

LA MINERÍA ILEGAL DESAFÍA AL ESTADO Y EL PAÍS NO PUEDE SEGUIR ESPERANDO

- *La crisis exige que se proclamen los resultados de las elecciones y se inicie de inmediato la transición que permita al próximo gobierno actuar desde el primer día en defensa del orden y el Estado de derecho.*

Condenamos enérgicamente el atentado con explosivos perpetrado contra las instalaciones de la unidad de producción Santa María de la Compañía Minera Poderosa, en Pataz. El ataque, que dejó trabajadores heridos y causó graves daños a la infraestructura, constituye una nueva muestra de la violencia con la que actúan las organizaciones vinculadas a la minería ilegal y de la creciente pérdida de control del Estado en la zona.

Lo ocurrido no constituye un hecho aislado. **Pataz se ha convertido en el símbolo más evidente de la pérdida de control territorial frente a economías ilegales** que amenazan la seguridad de las personas, la actividad productiva formal y la convivencia pacífica. Cuando grupos criminales son capaces de atacar instalaciones formales con explosivos, lo que está en riesgo no es únicamente una operación minera, sino la capacidad misma del Estado para hacer cumplir la ley.

A pocas semanas del cambio de gobierno, ya no basta con administrar una crisis que lleva años agravándose. El gobierno saliente tiene la responsabilidad de garantizar una transición efectiva y transferir toda la información, capacidades y herramientas necesarias para que la siguiente administración pueda actuar de inmediato frente a la violencia vinculada a la minería ilegal.

Precisamente por ello, **la gravedad de la situación exige que el proceso electoral concluya a la brevedad posible y se inicie la transición respectiva de inmediato.** La proclamación de los resultados permitirá que el próximo gobierno inicie la conformación de sus equipos de trabajo y prepare una respuesta inmediata frente a amenazas como la minería ilegal y el crimen organizado. **El país no puede perder semanas valiosas mientras estas organizaciones continúan expandiendo su capacidad de violencia.**

La violencia que hoy golpea a Pataz debería servir como un llamado de atención para todos los poderes del Estado. Mientras organizaciones criminales expanden su capacidad de violencia y control territorial, resulta irresponsable promover medidas que debilitan a la minería formal o distraen la atención de la verdadera amenaza. Recuperar el control del territorio, restablecer el Estado de derecho y enfrentar con firmeza a las economías ilegales debe ser la primera gran tarea del próximo gobierno.

Lima, 24 de junio de 2026.